

mantenimientos, todos se alteran segun su mudança, y con subir los valores de los tratos satisfaze la atención de los mercaderes su ganancia, que no puede obrarlo imaginario, ni ay metafisicas en lo publico. Muchos exemplos se pudierã proponer de los daños de monedas baxas, si no los supiera mejor V.M. bastã los que se padecen, y experimentamos del bellõ. El remedio es justo, tanto, y como resolucion de V.M. mas señor, el mejor medico busca la ocasion conueniente al mas acertado remedio, que vna purga sin preuencion suele matar, ayudada y corregida la naturaleza, dispuestos los humores, se expelle el nocibo. De licencia V.M. pues vna de las virtudes que mas resplandecen en su Real persona, es la benignidad y clemencia, que Granada diga lo que alcanza en esta materia, que si fuere con la cortedad que en si conoce, serã con el mayor zelo de su Real seruicio, como lo professa siempre con verdadera fee, que ha de acompañarla quanto durare su poblacion. Conueniente por si es el remedio los tiempos tan achacosos que piden preuenciones antecedentes, que nos aseguren del padecer que las premissas ciertas amenazan. Este Reyno todo lo que comboca y júta en Cortes V.M. está sin moneda de plata, y falto de la materia de que se puede labrar. El bellon con el vso y de su naturaleza acuable baxa que ha tenido, quedã en tan moderada cáttidad, que juzgan los mas atentos es menester todo para la paga de las rentas, contribuciones, y tributos, que las grandes, y forçosas necessidades de V.M. han obligado a imponer, sin dar otra moneda para el vso y trato ordinario, qualquiera parte que se quite ha de hazer falta, y tan conocida que se ha de ver a los primeros dias, y sentirse por oras. No es buena la sangre que tiene este cuerpo confies solo a V.M. mas sustenta en tanto que se mejora, mejorela preuenidamente V.M. sin trabaxo, ni gasto, y sin que sea menester la delgadeza de los aduitrios, ni las fatigas de los ingenios, que dan medios conuenientes. No puede suplir esta falta sino
la

La plata, dueño es V.M. de toda la que participan otras
 provincias, de su mano la reciben; la que V.M. la me-
 nos que sea posible, pues lo tiene así mandado, en-
 tre las demás necesidades y gastos, que tan advertidos
 consejos juzgan por forçolās, ya por reputacion, ya
 por estado. Sea la primera la de su mismo Reyno ca-
 beza desta Monarquía, que se está desentrañando por
 servir a V.M. dexole quanto se pueda; niegue licencias
 V.M. sin excepcion de personas, sea por premios, sea
 por asiento al sacar moneda de oro y plata, y por nin-
 gun caso en pasta y barras, que es la destruccion total,
 mande executar V.M. pues tan justamente lo tiene or-
 denado, que toda la que viniere de las Indias se labre
 en sus Reynos, no solo en Seuilla, que tan a la lengua
 del agua esta más ocasionada a que la arrebatte el es-
 trangero; lleuēsse a esta Corte, Cuenca, Segouia, Tole-
 do, y otras partes; fauorezca tambien V. Magestad es-
 ta casa, que ella, y las demás pagaran los portes al mer-
 cader de plata; por el provecho de su labor, y el que les
 dará la ocupacion; reduzida en moneda quedā en to-
 das partes alguna de la q̄ entra, y se retiene más. Pro-
 hibida está por V.M. la entrada de tanta diferencia de
 mercaderias, poco vtilēs, que nuestra demasia, o nues-
 tro mal vso pide a las naciones mas apartadas, juzgan-
 do por precioso lo que no es de nuestra Provincia, y
 por mayor gala lo que truxeron de fuera. España es a-
 bundante de quanto pide la necesidad humana; solo
 necessita de algunos liengēs, bastando a dar materia-
 les para que otros Reynos los dispongan, boluendo-
 los en mercaderias; a precio dellas sacan lo precioso
 de la plata y oro, introduziendonos al ocio, vnico
 daño de las republicas y costūbres; que no entrando
 de fuera hauerā laborançes, mas provechosos gene-
 reros de mercaderias, creçiorā el trato proprio, vtil a
 los naturales; como dañoso que dependa el comercio
 solo de lo que viene de fuera; los lugares se poblarā
 en el entrecenimiento de su ocupacion, haralos ricos
 el trato, porque de la ociosidad son ciertas hijas la ne-
 celsidad

cesidad, y falta de todo. En eficaces influencias de po
 bre parece que esta la graduacion de España, pues auie
 do comperido la naturaleza, y su valor, a enriquecerla,
 ha sido desgraciada en la conseruacion, malogran
 do las dos mayores riquezas que ha conocido el mū
 do, ni se hallan en humanas, ni diuinas letras; la pri
 mera se le dio en sus copiosas minas de oro y plata ce
 lebradas por tantos historiadores, que con encareci
 miento aseguran, que el fuego, acaso, encédido en los
 Perineos delatò arroyos de plata de sus cumbres, desta
 abundancia gozaron los Fenices, Cartagineses, y
 Romanos, y en el libro primero de los Machabeos
 nos dicen las diuinas letras, que en la confederacion, y
 amistad que Iudas Machabeo assentò con los Roma
 nos, vna de las razones motiuas del intento,
 fue que auian reduzido a su poder los metales de oro
 y plata que tenia España, que vn reyno rico y abundā
 te trae gran autoridad a su Principe, lleualo todo a su
 deuocion, y asegura las amistades, que de los pobres
 se apartan todos con desprecio. Y auiendo sido tan
 grāde la abundancia de minas, y metales, aun no hā
 quedado señales en este Reyno para conocer lo q̄ fue
 ron. La segunda riqueza adquirida por el valor de los
 señores Reyes progenitores de V.M. y esfuerço de la
 nacion, en el descubrimiento de vn nueuo mndo, y
 nauegaciones de no conocidos mares, notoria es la cā
 ridad que ha traydo de millones, y de prouecho, y q̄
 de vno y otro nos quede solo vn poco de bellon, gran
 sentimiento puede causar! En el segundo del Paralip
 omenon se refiere la grandeza y superior ostenta
 cion de las riquezas de Salomon, que llegò a no esti
 mar el precioso metal de la plata, por su abundancia,
 que la auia como piedras por las calles, y la causa de
 de aquella prosperidad nos dicen aquellas letras diui
 nas, que las naues de Salomon con los ministros y cria
 dos de Yran Rey del monte Libano, yuan a Tarsis [q̄
 muchos dicen es nuestra Andaluzia], vna vez en
 tres años, de donde lleuauan oro, plata, marfil, y otras
 cosas

Maria. lib. 1. c. 10
de rebus Hīpa-
niæ edit. lat.
Macha. lib. 1. c. 8

Paralip. c. 9.

Ibidem.

Ioān. Gorop. Bel
gas. 5. 6. lib. ori
ginum Antuer-
pian.

cosas preciosas. Si vna flota, señor, en tres años, con re-
 tener su riqueza en Ierusalen, y palestina, hizo despre-
 ciable la plata que auia de posscer, vn Reyno que le so-
 corren tres flotas cada año? La que viene de Nueva Es-
 paña, los galeones, y preciosas naos de la india Orien-
 tal, y auiendo precedido el Segundo Salomon, fuerça
 es de desdicha, en la felicidad de V.M. como su nieto,
 han de tener verdadero remedio todos los daños.
 No bastará solo la conseruacion de lo precioso, si no
 se escusa la entrada de lo nocibo, que es la mala mone-
 da de bellon, que con tan grande astucia y sagacidad
 introducen los estrangeros. En los puertos de mar y se-
 cos; ha ordenado V.M. se pongan personas para este da-
 ño, sean de toda satisfacion, y si pareciere conuenien-
 te asista la mayor confidencia de los Consejeros de
 V.M. para que no entre vn real de cobre, con grandis-
 simas penas no dispensables, por ningun medio del
 mundo, con los que aprehendieren culpados, que la
 execucion del consumo en otra forma será vn prove-
 cho de los estraños, y no tendra fin el cortar bellon, ni
 el llevarse la plata, por el malo que iran introduzien-
 do por tantos caminos como saben. Pues todo lo tie-
 ne preuenido tan aduertidamente V.M. la execucion
 mande sea puntualissima, así lo suplica esta Ciudad a
 V. M. con todo encarecimiento, y que se sirua, para
 mayor bien destos Reynos, suspender la execuciõ del
 consumo por dos años, en cuyo tiempo se asien-
 ten las preuenciones, y corran estos medios bastan-
 tes, no solo para enriquezer con felicidad estas Prouin-
 cias, si no que el bellon quede en baxissima estimaciõ
 con la abundancia de plata, porque sin que precedan,
 y dar sustancia a este cuerpo, juzga puede tener grauif-
 simos inconuenientes, muy dificiles de remediar. Si
 son, señor, executables los medios propuestos, cõbie-
 ne que precedan, y que la grande prudencia de V.M.
 no se dexede dudosamente a los accidentes que pueden
 sobreuenir, comenzado el uso del conocido daño en
 el consumo, si no es executable lo dicho por dinisios,
 y razo-

*Thom. Bozius
 Ital. lib. 15. de sig
 Eccles. c. 18.
 Pineda lib. 4. de
 rebus Salomo-
 nis.*

